

¿HACIA UNA MAYOR APERTURA CULTURAL? Un análisis de la cobertura de artículos sobre música en la prensa de referencia de cinco países europeos (1960-2010)

CARLOS J. FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ
Universidad Autónoma de Madrid
carlos.fernandez@uam.es
ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-2959-8195>

RIIE HEIKKILÄ
Universidad de Tampere, Finlandia
riie.heikkila@staff.uta.fi
ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-0332-5981>

SEMI PURHONEN
Universidad de Tampere, Finlandia
Semi.Purhonen@staff.uta.fi
ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-4604-8670>

Cómo citar este artículo / Citation: Fernández Rodríguez, C. J., R. Heikkilä y S. Purhonen. 2018. "¿Hacia una mayor apertura cultural? Un análisis de la cobertura de artículos sobre música en la prensa de referencia de cinco países europeos (1960-2010)". *Revista Internacional de Sociología* 76(2):e092. <https://doi.org/10.3989/ris.2018.76.2.16.136>

RESUMEN

Las jerarquías culturales varían a lo largo del tiempo y dependiendo del contexto. Aunque tradicionalmente han sido entendidas como un reflejo de las divisiones sociales (con las que se corresponderían, como en el famoso concepto de Bourdieu de los gustos homológicos), en las últimas décadas se ha planteado la evidencia de una apertura y de una ampliación del gusto legítimo tradicional. Si bien estos avances suelen estudiarse en relación con el consumo cultural directo, en esta discusión se ha prestado escasa atención a las instituciones que contribuyen a definir el "gusto legítimo". En este artículo, se pretende cubrir este hueco mediante una mirada a la cobertura de noticias de música en periódicos europeos entre 1960 y 2010. La pregunta que se pretende responder es si, en el terreno de la música, la prensa de referencia habría experimentado un proceso de apertura cultural a lo largo del período mencionado.

PALABRAS CLAVE

Apertura cultural; Géneros musicales; Legitimidad cultural; Prensa cultural.

TOWARDS A WIDER CULTURAL OPENING? An Analysis on the Coverage of Articles on Music in Elite Newspapers of Five European Countries (1960-2010)

Copyright: © 2018 CSIC. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0).

Recibido: 16/09/2016. **Aceptado:** 21/09/2017

ABSTRACT

Cultural hierarchies vary in time and context. While traditionally cultural hierarchies have been thought to reflect and correspond to social divisions (Bourdieu's famous idea of homological tastes), for some decades scholarship has pointed towards an opening and widening of traditional highbrow legitimate taste. While these developments are usually studied in relation to direct cultural consumption and taste, little attention has been paid to institutions that contribute in shaping "legitimate taste". In this article, our goal is to fill that gap by looking at the music coverage of European elite newspapers between 1960 and 2010. We aim to answer the question of whether elite newspapers have experienced a process of cultural opening in the field of music in the aforementioned period.

KEYWORDS

Cultural legitimacy; Cultural opening; Cultural press; Music genres.

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas se ha generado un numeroso corpus de publicaciones que ha hecho mención a importantes cambios en la denominada “cultura legítima” occidental. Frente a la idea de diferenciación, jerarquización y distinción que enunciaba Bourdieu (1998), numerosos académicos han defendido una transición hacia un nuevo modelo de heterogeneización cultural, en el que la clave es la apertura de los gustos y una mezcla de preferencias culturales elitistas y populares, que implicaría una mayor inclusión frente al rígido modelo previo (DiMaggio 1987; Peterson 2005; Daloz 2010; Lamont 2012). De este modo, la clasificación dualista de los gustos entre *highbrow* / *lowbrow* o alta cultura / cultura popular iría dejando paso a una situación distinta, marcada por un creciente eclecticismo en las prácticas de consumo cultural y un aumento de la tolerancia ante otras preferencias, además de unas fronteras más borrosas entre lo que se considera alta cultura y no. De este modo, el sistema de clasificación y jerarquización de las artes descrito por Bourdieu se habría debilitado, emergiendo el omnívoro cultural como nuevo depositario del gusto legítimo en la sociedad (DiMaggio y Mukhtar 2004; López-Sintas y García-Álvarez 2004; van Eijck y Knulst 2005; Ariño 2007; Sullivan y Katz-Gerro 2007; Warde, Wright y Gayo-Cal 2007; Fernández Rodríguez y Heikkilä 2011; Friedman et al. 2015). Esta transición sería, según algunos autores, el resultado de grandes procesos de transformación política y social, que condicionan de manera indeleble los gustos y preferencias culturales y obedece a factores como el aumento del nivel educativo, el impacto de los *mass media* y la globalización, y el arraigo de valores como la tolerancia y el cosmopolitismo (Fernández Rodríguez y Heikkilä 2011), en una época dominada por el ascenso del consumo como referente simbólico en la sociedad (Alonso 2005).

El omnivorismo, sin embargo, es una forma más de conceptualizar una tendencia más amplia de “apertura de la cultura”, que tiene lugar después de la década de los sesenta. Dicha tendencia se caracteriza por una creciente heterogeneización de la cultura legítima, que opera de dos formas paralelas: por una parte, a través de la creciente importancia y capacidad de inclusión de la cultura popular, y por otra, del declive del estatus de la cultura legítima tradicional. Mientras que el declive de la “alta cultura” (*highbrow*) se entiende, por lo general, como el hecho de que la base del público con gustos legítimos tradicionales se está reduciendo en número, envejeciendo además sus miembros (véase DiMaggio y Mukhtar, 2004), un debate más reciente sobre las formas nuevas o “emergentes” de capital cultural sostiene que las jerarquías y distinciones tradicionales se han propagado rápidamente en diversas áreas de la cultura popular (Priour y Savage 2013; Friedman et al. 2015), procediendo a legiti-

mar y generar juicios estéticos en áreas anteriormente encasilladas en el terreno del gusto popular (Baumann 2007). En general, existe un amplio acuerdo sobre el hecho de que la denominada alta cultura (*highbrow*) occidental se está convirtiendo, en la actualidad, en un espacio menos jerárquico que el del pasado (DiMaggio 1987).

La sociología intenta, a menudo, estudiar tendencias a lo largo del tiempo, pero en muchas ocasiones los investigadores se enfrentan a la falta de datos longitudinales de buena calidad (véase Peterson 2005). La prensa escrita proporciona una excelente solución a este problema, ya que generalmente su producción se registra y guarda en archivos públicos y bibliotecas. Además, los medios de comunicación, y en particular la prensa escrita han desempeñado y desempeñan un papel central en el desarrollo, la legitimación y la difusión de las jerarquías y clasificaciones culturales (véase Janssen 1999). En esta labor han jugado un papel fundamental las secciones culturales de los periódicos, que se establecieron, tal y como las conocemos ahora, alrededor de mediados del siglo XX (Jaakkola, 2015). Estas reflejan, en sus intervenciones en forma de críticas, comentarios y noticias, la evolución de los gustos y su clasificación en las jerarquías culturales, lo que se puede apreciar tanto en la selección de los productos culturales como en su valoración (Janssen 1999; Janssen, Kuipers y Verboord 2008; Verboord 2014; Jaakkola 2015; Verboord, Kuipers y Janssen 2015). La difusión masiva de los periódicos de referencia como conformadores de la opinión pública hace que merezca la pena tener en cuenta qué se publica en sus páginas destinadas a la cultura para analizar la evolución de los gustos y su ordenación en el imaginario simbólico de cada una de las sociedades a las que estos periódicos se dirigen (Purhonen, Lauronen y Heikkilä 2015). Periodistas culturales y críticos actúan, además, tanto de guardianes (*gatekeepers*) como de creadores de gustos y tendencias (Smith Maguire y Matthews 2014). Leer las noticias culturales de un periódico de referencia nos sirve para descubrir la posición de ese tipo de bien cultural en un momento histórico concreto (Janssen 1999). En este estudio, utilizaremos datos longitudinales de la prensa generalista para analizar esta supuesta apertura cultural, prestando atención a la cobertura que se ha hecho de la música en periódicos de cinco países europeos - España, Francia, Reino Unido, Finlandia y Suecia - entre 1960 y 2010. En este sentido, seguimos la estela de otros estudios recientes que han analizado las noticias sobre música en los periódicos (Janssen, Kuipers y Verboord 2008, 2011; Schmutz et al. 2010; Verboord, Kuipers y Janssen, 2015), pero seleccionando una muestra de periódicos y países distinta; además, se tendrán en cuenta algunas variables no exploradas en los trabajos anteriormente citados, como por ejemplo el hecho de si el artículo está cubriendo una representación artística en directo o una grabación.

La música es, quizá, la forma de arte más establecida e institucionalizada en las sociedades occidentales modernas (Frith 1996; Peterson y Kern 1996; Roy y Dowd 2010), y se ha estudiado, posiblemente, más que cualquier otra área cultural (véase por ejemplo Peterson y Simkus 1992; Bryson 1996; Peterson 2005; Purhonen, Gronow y Rahkonen 2010; Van Venrooij y Schmutz, 2010; Herrera-Usagre 2013; Regev, 2013; Noya, Del Val, y Muntanyola 2014). Sin embargo, en la mayoría de estas investigaciones sociológicas se han enfatizado las dimensiones del consumo y disfrute de la música, pasando desapercibidas otras cuestiones relevantes como son las instituciones que contribuyen a definir ese gusto legítimo en la sociedad. Si existe consumo, este tiene que reflejar una relación con un sector de producción cultural con mecanismos de difusión específicos, como por ejemplo los medios de comunicación de masas (Karademir Hazir y Warde 2015). Dichos medios deberían, de alguna manera, reflejar los cambios en el estatus de los productos culturales y sus clasificaciones en diferentes sociedades (Heikkilä, Lauronen y Purhonen 2017).

En este trabajo, nuestro objetivo es estudiar, empíricamente, si está teniendo lugar esa heterogeneización en la cultura antes señalada, investigando si la cobertura de la música en los periódicos europeos de referencia se ha vuelto más abierta y heterogénea entre los años 1960 y 2010. Estos periódicos van a ser de tres áreas geográficas distintas. Así, del área nórdica se incluyen el *Helsingin Sanomat* de Finlandia, y el *Dagens Nyheter* de Suecia; se incluyen dos periódicos de dos países de la Europa Occidental centrales en términos culturales (*Le Monde* de Francia y *The Guardian* del Reino Unido) y, finalmente, dos periódicos de un país mediterráneo, España, cuyas peculiaridades históricas han obligado a contar con dos cabeceras para este estudio (*ABC* y *El País*). Los datos fueron recogidos como parte de un proyecto de investigación más amplio que tenía como objetivo analizar la relación cambiante entre estratificación cultural y social en la Europa posterior a 1960 (véase Purhonen, Heikkilä y Karademir Hazir 2017). En este artículo, lo que nos planteamos son las siguientes preguntas de investigación:

Pregunta 1: ¿Cómo ha sido la cobertura de la música en la prensa europea entre 1960 y 2010?;

Pregunta 2: ¿Cuáles han sido las tendencias específicas en términos de evolución de los diferentes géneros musicales?;

Pregunta 3: ¿Está el supuesto crecimiento del pop-rock vinculado a otros elementos estructurantes, como por ejemplo el origen geográfico del músico (nacional vs. extranjero)?;

Pregunta 4: ¿La cobertura musical se centra, en los periódicos mencionados, más en las representaciones en vivo (conciertos) o en las grabaciones a lo largo del período analizado?

Pregunta 5: ¿Ha variado el formato de los artículos dedicados al pop-rock?

Nuestras hipótesis se basan en la literatura revisada anteriormente y tienen, como objetivo, comprobar si hay datos para afirmar esa supuesta apertura de la cultura. La hipótesis es que la música (H1a) ha crecido, en general, como área cultural entre 1960 y 2010, pero que (H1b) la cobertura de la música clásica ha disminuido y la de la música pop-rock ha aumentado durante el mismo período, en línea con el argumento desarrollado por DiMaggio y Mukhtar (2004) sobre el “escenario de colapso o disolución” de la alta cultura (*highbrow*). Además, esperamos que tanto en lo que respecta al crecimiento general como al “colapso” de la alta cultura, existan variaciones significativas según el diario y el contexto en el que este se inserta, de manera que la apertura habría tenido lugar antes en países ubicados en el centro de los sistemas globales - como el Reino Unido y Francia, grandes potencias culturales - y, más tarde, en países más periféricos como Finlandia y España (Appadurai, 1996; Janssen, Kuipers y Verboord, 2008). Por último, se plantea la hipótesis (H2) de que factores tales como el peso relativo de los artistas nacionales y de los eventos y representaciones en vivo van a disminuir en términos relativos, en sincronía con una tendencia general hacia la globalización cultural (Janssen, Kuipers y Verboord, 2008). Como última hipótesis (H3), se considerará que los artículos centrados en el género pop-rock van a adoptar, en la prensa escrita, formatos novedosos, no limitándose a las clásicas críticas (*reviews*).

METODOLOGÍA Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Esta investigación se centra en un análisis de la evolución de las noticias culturales en la denominada *prensa de referencia*. La prensa de referencia está constituida por grandes periódicos de alcance nacional, que cuentan con una aproximación formal y, a priori, respetuosa con la realidad en contraste con los tabloides (véase Verboord, Kuipers y Janssen 2015). Aunque las tendencias culturales en el área de la música han sido evidentemente difundidas a través de otros medios como la radio o la televisión, la prensa escrita nos permite contar con unos materiales de relativamente fácil acceso y susceptibles de un análisis formal. Asimismo, su cualidad de medio generalista, con amplia difusión e impacto, va a servir para evaluar el verdadero peso y presencia que la música va a tener en un momento concreto de la cultura de una sociedad (Heikkilä, Lauronen y Purhonen 2017). Este no sería el caso si nos centrásemos por ejemplo en revistas especializadas en música, cuya difusión ha sido mucho menor entre el grueso de la población en general.

Los datos y metodología utilizados en este artículo se extraen, como se ha citado, de un proyecto

más amplio centrado en el estudio de las jerarquías culturales en la Europa posterior a 1960 (Purhonen, Heikkilä y Karademir Hazir 2017). Los países y diarios seleccionados para la investigación fueron, como se señaló antes, los siguientes: Finlandia (*Helsingin Sanomat*), Suecia (*Dagens Nyheter*), Reino Unido (*The Guardian*), Francia (*Le Monde*) y España (*El País / ABC*). Esta selección no pretende por supuesto ser representativa en el sentido estadístico del término: elegimos dichos periódicos por la similitud de su volumen de circulación, su relación histórica con el análisis periodístico de la cultura y, finalmente, por su coincidencia en la tendencia política, que en este caso podría definirse como moderadamente socialdemócrata (con la excepción de *ABC*, que se ha seleccionado para cubrir un espacio cronológico que dejaba libre *El País*). En los países nórdicos, los periódicos seleccionados son los que cuentan con mayor difusión, y se sitúan ideológicamente en el centro aunque con ecos socialdemócratas (Hadenius 2002; Jaakkola 2015); una línea socialdemócrata es también compartida por *Le Monde*, el periódico más leído en Francia (Eveno 2004). El escenario británico es más fragmentado, aunque por coherencia con el resto de diarios seleccionados se escogió *The Guardian*, uno de los periódicos clásicos de centro izquierda (Taylor 1993). En el caso español y por razones históricas, se hubo de completar la selección de *El País*, periódico de referencia evidente en el período estudiado (véase Imbert y Vidal-Beneyto 1986), al ser este fundado tardíamente en comparación con el resto de las cabeceras (concretamente, en 1976); por ello, se incluyó, para completar el estudio del período 1960-1975, el periódico *ABC*, uno de los diarios, junto con *La Vanguardia* (entonces conocido como *La Vanguardia Española*), con mayor difusión en el franquismo (Olmos 2002).

Nuestro objetivo es el de analizar las características de los artículos que se centran en cuestiones musicales (como el tipo de artículo, los géneros musicales cubiertos, etc.) y su evolución a lo largo del período 1960-2010. La muestra estuvo inspirada en los trabajos del grupo de investigación liderado por Janssen (1999, 2008, 2011), por el que se escogían los artículos siguiendo la siguiente lógica: en primer lugar, se seleccionaban los años 1960, 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010 como referencias temporales de sus décadas correspondientes. En esos años, y con el fin de eliminar una serie de efectos relacionados con las variaciones estacionales que pueden sufrir la cobertura de actos o productos culturales, hemos seguido a Riffe, Aust y Lacy (1993) y Janssen, Kuipers y Verboord (2008), y seleccionado una serie de fechas aleatorias, sobre las que se formaron tres semanas “construidas”, cada una representando un cuatrimestre del año (enero-abril, mayo-agosto, septiembre-diciembre). Esta selección sería suficiente para evitar el efecto estacional en las noticias culturales, pues de acuerdo con Riffe, Aust y Lacy

(1993), la selección de dos semanas ya sirve para superar dicho efecto. De las veintiuna fechas escogidas se tomaron todos los artículos de las secciones culturales de los periódicos, incluyendo los suplementos culturales correspondientes en el caso de que existieran. La muestra incluye entre 18 y 21 números de cada periódico por año (dependiendo de si el rotativo se publicaba seis o siete veces por semana), lo que nos contabiliza un total de 585 números entre todos los diarios. La unidad con la que trabajamos de cara a codificar los datos era el artículo individual, lo que implicó la codificación de un total de 11775 artículos. De este corpus, la música era el área cultural más grande con la que contábamos en la investigación, como describiremos en la sección posterior.

Para el análisis global de los datos de la investigación, se siguió un sistema de codificación predefinido, recurriendo a un sistema de códigos inspirado en el trabajo de Janssen et al. (Janssen 1999; Janssen, Kuipers y Verboord 2008; Janssen, Verboord y Kuipers 2011) para permitir futuras comparaciones, codificando los datos en una matriz estadística utilizando el software ATLAS.ti. El sistema de codificación incluía un total de 49 variables distintas. Las variables utilizadas para este artículo en concreto han sido las siguientes: 1) el área cultural principal discutida en el artículo (codificada en 21 categorías que van desde las formas de arte más establecidas y clásicas (música, literatura, etc.) hasta áreas culturales emergentes, más populares y modernas, tales como el cine o los juegos de ordenador; 2) el subgénero de la música, que incluye entre otros música clásica occidental; música pop con una amplia definición, incluyendo rock, heavy metal, punk, *indie*, etc.; música de baile electrónica; rap y hip-hop; jazz; o músicas del mundo o *world music*; 3) año; 4) periódico; 5) el número total de páginas culturales en el número en el que apareció el artículo; 6) si el artículo apareció en el periódico principal o en un suplemento dedicado específicamente a la cultura; 7), la longitud del artículo (separando los artículos en varios grupos: los que ocupan menos de un cuarto de página; los que ocupan entre un cuarto de página y una página; y finalmente, artículos más grandes que una página); 8) el tipo de artículo (separando las críticas (*reviews*) de todo lo demás, como anuncios, noticias, etc.); 9) el origen del artista (si es nacional, del “resto de Europa”, EEUU u “otro”) y, finalmente, 10) si el artículo se centraba en un evento o representación en vivo / directo o en una grabación susceptible de ser comercializada.

La cantidad de datos generada requirió la participación de un equipo de once personas (entre ellos los tres firmantes de este artículo, dos investigadores adicionales que eran también miembros del proyecto de investigación, y seis estudiantes re-

clutados en la Universidad de Helsinki). Se llevaron a cabo varios test de confianza entre codificadores (*intercoder reliability (ICR) tests*), que arrojaron, en el global del proyecto (que no solamente se centraba en la música, sino en todas las artes), un porcentaje de acuerdo en las decisiones de un 89,3%, siendo el alfa de Krippendorff 0,66. Estas cifras son, de acuerdo con la literatura, más que aceptables (Krippendorff 2004). El proceso de codificación se desarrolló a lo largo de varios meses, desde agosto de 2014 hasta mayo de 2015.

EXPOSICIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

El peso de la música en la prensa cultural

Una de las primeras cuestiones que debemos resaltar es el peso que la música tiene en las secciones culturales de la prensa escrita. Si analizamos los datos recogidos en nuestra investigación, se puede observar que la evolución de los artículos sobre música a lo largo de los años seleccionados ha sido la que se muestra en la tabla I.

En esta primera tabla, se puede observar que el porcentaje de artículos dedicados a la música (incluyendo la ópera) como primera área cultural de los ar-

tículos ha experimentado un crecimiento a lo largo del tiempo, con algunas fluctuaciones. Si en la década de los sesenta los artículos sobre música representaban un poco más de un 17% del total de los publicados, este porcentaje alcanzó casi el 28% en 2010, en una tendencia creciente solamente rota en el cambio de milenio, en el que se produce un descenso notable. Es llamativo que ese descenso en porcentaje se produzca en el tramo temporal en el que se han registrado más noticias culturales con diferencia, más de un 30% de aumento respecto al período anterior. La música representa en todo caso, como área cultural, casi una cuarta parte del total de los artículos publicados en las secciones culturales (un 23%), casi cuatro puntos porcentuales por encima de la literatura, por lo que parece que se ha convertido en una de las áreas centrales en las secciones culturales de los periódicos de referencia. Esto contrasta con el relativo declive que sufren otras formas de arte tradicionales vinculadas a la alta cultura, como es el caso del teatro, y el estancamiento de las artes visuales (que incluyen expresiones artísticas tradicionales como la pintura, la escultura, el dibujo y el grabado).

No obstante, no en todos los periódicos la música recibe el mismo grado de atención. Como podemos observar en la tabla II, la música ha tenido un peso muy diferente en los distintos periódicos de referencia.

Tabla I.

Distribución de los artículos sobre música en la prensa cultural, por año (porcentaje)

	1960	1970	1980	1990	2000	2010	Total
Música (incluyendo ópera)	17,2	20,1	25,2	25,4	21,3	27,7	23,0
Literatura	17,8	10,7	21,7	18,2	21,5	23,8	19,2
Cine	9,9	10,6	9,8	10,7	14,8	12,9	11,9
Teatro	21,1	18,6	10,9	9,3	6,1	5,0	10,8
Televisión	3,1	7,9	1,7	8,5	10,4	6,7	7,1
Artes visuales	7,4	7,5	6,6	7,0	6,1	5,3	6,5
Otras áreas culturales	23,6	24,5	24,0	20,9	19,8	18,6	21,5
Total (N)	100,0 (1343)	100,0 (1863)	100,0 (1386)	100,0 (2056)	100,0 (2721)	100,0 (2163)	100,0 (11532)*

Fuente: elaboración propia sobre datos del proyecto CUDIGE.

*N<11775 por valores perdidos en el análisis.

Tabla II.

Áreas culturales más importantes en la prensa cultural, por periódico (porcentaje)

	ABC/EP	DN	GU	HS	LM	Total
Música (incl. ópera)	17,0	24,1	31,2	27,3	16,3	23,0
Literatura	22,4	13,0	19,7	18,4	23,6	19,2
Cine	14,7	11,1	11,1	6,8	16,9	11,9
Teatro	6,6	11,3	13,4	13,1	10,3	10,8
Televisión	9,6	8,4	7,0	4,1	6,1	7,1
Artes visuales	7,9	3,5	5,3	8,5	6,8	6,5
Otras áreas culturales	21,8	28,5	12,4	21,7	19,9	21,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	(2669)	(2464)	(1717)	(2790)	(1892)	(11532)

Fuente: elaboración propia sobre datos del proyecto CUDIGE.

Como se puede observar, la música ha sido el área más relevante en los periódicos de los países nórdicos y en *The Guardian*. Sin embargo, en el caso español, la literatura es el área cultural que ha recibido más cobertura periodística, y en *Le Monde*, ni siquiera alcanza a ser el segundo área, siendo superada no solamente por la literatura sino también por el cine. Si observamos la evolución de la cobertura de noticias musicales a lo largo de las décadas periódico por periódico a lo largo del tiempo, que recogemos en la tabla III, también observamos trayectorias bien diferenciadas en los diferentes diarios.

Como se puede comprobar en la tabla III, no todos los periódicos han incluido el mismo *volumen de cobertura cultural* (número de artículos dedicados a la cultura): los diarios nórdicos y los españoles cuentan con un mayor número de artículos en las secciones culturales, mientras *The Guardian* y *Le Monde* incluyen un número menor. El peso que ocupa la música varía mucho de periódico a periódico. Así, tanto en *The Guardian* como en *Helsingin Sanomat* la música ha sido central en sus contenidos: en el rotativo británico ha representado casi un tercio de los artículos, llegando a alcanzar más del 40% de los contenidos en 1980. *Dagens Nyheter* ha dedicado también casi

un cuarto de sus artículos a la música, destacando el hecho de que lo ha hecho de forma estable desde 1960. Mientras, *Le Monde* ha dedicado tradicionalmente un porcentaje menor de sus contenidos a la música, y a su vez en España se ha pasado de un porcentaje muy reducido en los números de 1960 de *ABC* a una auténtica explosión en la última década de *El País*. Sobre estos datos es difícil establecer una interpretación que vaya más allá de meras conjeturas: lo cierto es que la música no parece haber gozado del mismo favor en la prensa europea, siendo llamativo el fuerte contraste entre los casos británico y francés, y la estable y notable presencia histórica de artículos culturales sobre música en los periódicos del norte de Europa frente a la tendencia, más o menos creciente, que se experimenta en España.

La evolución de los géneros musicales

Tras estos datos, ahora vamos a dedicar nuestra atención a escudriñar el tratamiento de los diferentes géneros musicales en la prensa cultural y su evolución a lo largo del tiempo. En la tabla IV se muestra cómo se han distribuido los géneros musicales en las noticias de prensa cultural a lo largo de las décadas.

Tabla III.

Evolución de los artículos sobre música en la prensa cultural, por año y por periódico (porcentaje)

	ABC/EP	DN	GU	HS	LM	Total
1960	8,8	22,1	15,7	19,6	13,4	17,2
1970	13,9	21,8	24,6	26,0	18,2	20,1
1980	19,1	28,7	41,3	34,2	10,5	25,2
1990	15,0	28,7	33,5	27,8	24,2	25,4
2000	17,5	22,0	34,8	22,2	17,0	21,3
2010	27,2	23,1	33,9	33,3	14,4	27,7
Total	17,0	24,1	31,2	27,3	16,3	23,0
(N)	(2669)	(2464)	(1717)	(2790)	(1892)	(11532)

Fuente: elaboración propia sobre datos del proyecto CUDIGE.

Tabla IV.

Distribución de los géneros musicales en las noticias de prensa cultural, por año (porcentaje)

	1960	1970	1980	1990	2000	2010	Total
Canción popular	4,9	4,5	3,5	2,1	2,8	2,4	3,1
Música electrónica y de baile	0,0	0,3	0,0	1,3	4,3	5,8	2,5
Jazz	2,4	7,8	12,8	12,1	8,9	8,5	9,2
Pop & rock	1,2	9,8	25,9	25,2	35,7	40,3	26,6
Rap	0,0	0,0	0,0	0,8	2,0	3,5	1,4
Folk tradicional	2,4	5,0	3,2	2,7	2,5	2,1	2,9
Música clásica y ópera	85,4	65,7	48,0	49,8	33,1	27,4	46,3
Músicas del mundo	0,0	0,3	0,8	3,0	7,2	5,1	3,5
Otros	3,7	6,8	5,9	3,0	3,6	4,8	4,5
Total (N)	100,0 (246)	100,0 (399)	100,0 (375)	100,0 (528)	100,0 (610)	100,0 (623)	100,0 (2781)

Fuente: elaboración propia sobre datos del proyecto CUDIGE.

La tabla IV muestra, en primer lugar, que en la prensa cultural, si atendemos a los géneros musicales que aparecen en los diferentes periódicos, la mayoría de los artículos sobre música se concentran en dos géneros: la música clásica (en la que hemos incluido la ópera) y el pop-rock. La música clásica representa casi la mitad de los artículos en total, y el pop-rock, más de una cuarta parte. Del resto de los géneros musicales que se han tomado en cuenta en esta investigación (canciones de estilos “populares”, música electrónica y de baile, jazz, rap / hip-hop, folk y músicas del mundo) solo el jazz recibe una cobertura notable a lo largo del tiempo, quedando el resto de los géneros un tanto marginados (si bien es verdad que algunos son de aparición reciente y evidentemente no tenían cobertura cuando aún no habían emergido).

La evolución de cada uno de los géneros musicales a lo largo del tiempo es también de gran interés. Una mirada a la figura 1 es, en este sentido, reveladora. Por ejemplo, el jazz experimenta un fuerte crecimiento en su cobertura a lo largo de las décadas, desde un 2,4% en 1960 hasta más del 10% en 1980, esto es, en solamente veinte años. Esto muestra de manera clara esa idea de que las legitimidades culturales están, por supuesto, sujetas a transformaciones a lo largo del tiempo (DiMaggio y Mukhtar 2004). El resultado más importante con diferencia, mostrado en la figura 1, es el cambio de dinámicas entre música clásica y pop-rock, con un notable descenso proporcional en los artículos sobre música clásica y un espectacular crecimiento, también proporcional, de los artículos sobre pop-rock. El momento en que el pop-rock supera a la música clásica tiene lugar alrededor del año 2000,

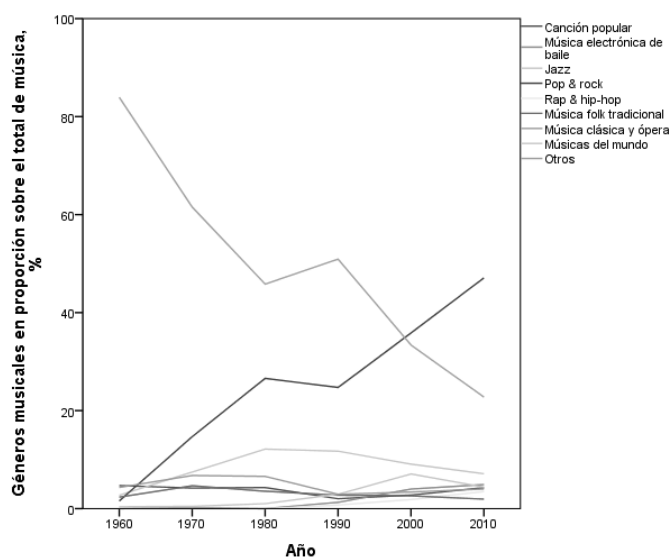
coincidiendo con la explosión de los suplementos en la prensa escrita (Weibull y Nilsson 2010).

Como se puede observar en la figura 1, el resto de los géneros (con excepción del jazz) reciben un tratamiento significativamente más escaso, lo que quizá pueda interpretarse como un signo del menor grado de legitimidad cultural de estos estilos musicales, muchos de ellos asociados a los gustos de las clases populares. Aun así, algunos de los géneros musicales emergentes, como la música electrónica, las músicas del mundo o el rap / hip-hop consiguen un leve crecimiento en su cobertura, lo que contribuye a aumentar la participación de géneros musicales no identificados con la música clásica y la ópera en la cobertura de noticias culturales. Estas tendencias permitirían vislumbrar esa tendencia a la desclasificación de las jerarquías en el gusto musical (en línea con los argumentos de Purhonen, Lauronen y Heikkilä 2015; Smith Maguire y Matthews 2014). El crecimiento del pop-rock es, de todos modos, el acontecimiento más significativo, una vez que desde el año 2000 se ha convertido en el género musical más tratado en las secciones culturales de los periódicos.

De hecho, los siguientes gráficos van a mostrarnos que dicha tendencia está presente, de forma clara, en todos los periódicos de referencia seleccionados, lo que indicaría que es un desarrollo común en los cinco países objeto del estudio. Por ejemplo, y tal como muestra la figura 2, en todos los periódicos de referencia el declive de la música clásica es muy llamativo, si bien en *Helsingin Sanomat* (el periódico de referencia finlandés) tal declive no es lineal, siendo 1990 una excepción a la tendencia marcada.

Figura 1.

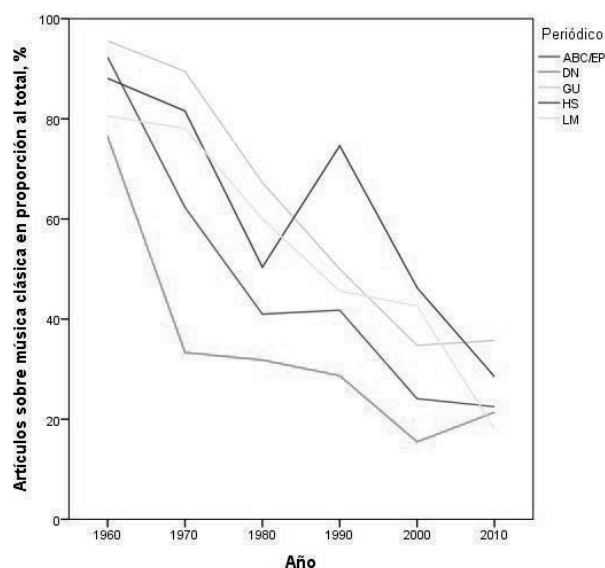
Distribución de la cobertura de música clásica y pop-rock a lo largo del período 1960-2010 (porcentajes)



Fuente: elaboración propia sobre datos del proyecto CUDIGE.

Figura 2.

Porcentaje de artículos dedicados a la música clásica (incluyendo ópera) en relación al total de artículos sobre música

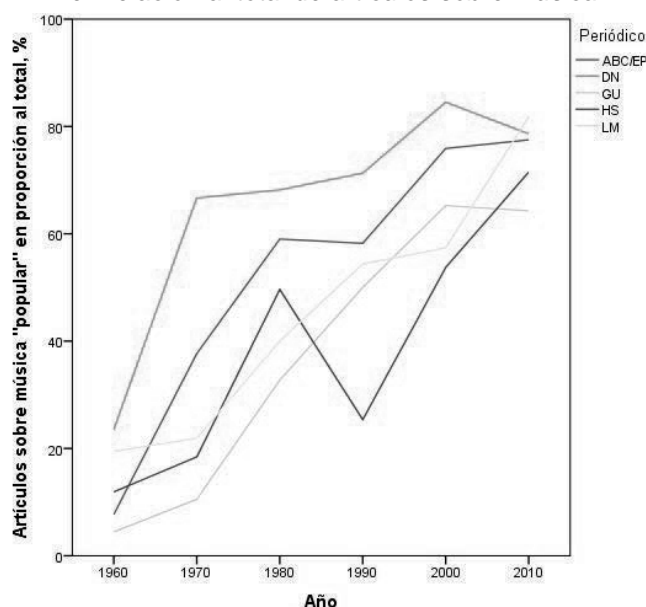


Fuente: elaboración propia sobre datos del proyecto CUDIGE.

Mientras tanto, si agrupamos los géneros musicales (todo menos la música clásica) restantes en una única categoría denominada “música popular”, se puede observar que, en porcentaje, va a crecer en todos los periódicos a lo largo del tiempo. La figura 3 lo muestra de una manera evidente.

Figura 3.

Porcentaje de artículos dedicados a música popular en relación al total de artículos sobre música



Fuente: elaboración propia sobre datos del proyecto CUDIGE.

La evolución, tal y como muestran estas dos figuras, es más que evidente, y sugiere una reconfiguración de las legitimidades en el campo cultural, al menos en lo que a la música se refiere. Las diferencias entre los países investigados merecen más atención. Los periódicos más *conservadores* (en el sentido de conservar más tiempo la hegemonía de la música clásica) son *The Guardian* (Reino Unido), *Le Monde* (Francia) y *Helsingin Sanomat* (Finlandia). Durante casi todas las décadas observadas, hay una clara diferencia entre estos periódicos y el otro bloque que formarían *Dagens Nyheter* (Suecia) y los dos periódicos españoles. El fenómeno casi más interesante es la gran diferencia entre *Helsingin Sanomat* y *Dagens Nyheter*, dos periódicos de países vecinos y englobados en la cultura nórdica: mientras que en *Dagens Nyheter* el pop-rock supera la música clásica entre 1960 y 1970, en *Helsingin Sanomat* la música clásica dominará hasta el año 2000.

Si desarrollamos un análisis con mayor sofisticación estadística, se confirman estas dinámicas de cambio. Las diferencias arriba observadas están confirmadas por un análisis más detallado. Así, la tabla V incluye un análisis de regresión. Tomando como referencia España (con *ABC/El País*), en esta tabla podemos comprobar que las variaciones son notables.

Como se observa en el modelo 3, los periódicos españoles y *Dagens Nyheter* se asemejan en que

ambos cuentan con un volumen similar de artículos dedicados al pop-rock. Vemos también que dichos artículos sobre pop-rock aparecen, con un poco más de probabilidad, en secciones culturales de extensión relativamente corta (en número de páginas), más que en otras más largas. Destaca también el hecho de que los artículos sobre pop-rock tienden a tener menos el formato de crítica o *review* (así, es más factible que puedan ser noticias, reportajes, etc.) que en el caso de artículos dedicados a otros géneros musicales. El resultado más significativo, de todas formas, es el del papel que juega el suplemento cultural en el periódico: es destacable que existen, proporcionalmente, más artículos de pop-rock en los suplementos que en las páginas de cultura situadas dentro de los diarios (lo que contrasta, curiosamente, con el hecho de que el porcentaje de artículos sobre música respecto al total fuese menor en el año 2000, en el que hubo más suplementos que nunca).

Internacionalización e industria musical

Finalmente, y para concluir, nos centraremos en el análisis de otros dos elementos de gran interés. En primer lugar, vamos a analizar el origen de los artistas y obras de arte que van a discutirse en las páginas de estas secciones culturales, con el fin de analizar si asistimos a un mayor cosmopolitismo y apertura en la cobertura de las noticias.

Cuando nos centramos en el origen del artista (tabla VI), observamos importantes transformaciones, si bien es preciso aclarar un detalle. Así, entendemos que en algunos de los artículos que forman parte de nuestro corpus no aparece necesariamente un artista: ello deriva en que el N sea una cifra menor.

Los datos disponibles muestran que el porcentaje dedicado a artistas nacionales se ha mantenido más o menos estable. Respecto a los internacionales, es muy llamativo el aumento en porcentaje de artículos en los que el origen de los artistas es estadounidense, que pasa de un 6% en 1960 a casi un tercio en el año 2010. Paralelamente, se produce un descenso (en términos de porcentaje) bastante pronunciado de la cobertura de artistas pertenecientes al bloque de artistas asociados a la “otra Europa”. Este dato es de especial interés una vez que se profundiza en el análisis de los datos, y es que en el caso de la música, cuando se habla de “otra Europa” la mayoría de los artistas mencionados tienen origen en un pequeño núcleo de países: fundamentalmente son alemanes, austriacos e italianos, lugar de nacimiento de numerosos compositores de la música clásica. Esta evolución nos retrotrae de nuevo al debate sobre los gustos populares y legítimos, y resalta esta tendencia a que, de forma progresiva, la música popular actual (cuyas raíces están en estilos nacidos en los EEUU) recibe cada vez más atención, mientras que la música clásica y la ópera (cuyos grandes maestros son de los países europeos antes mencionados) va perdiendo espacio poco a poco.

Tabla V.

Artículos centrados en el género musical pop-rock por año, periódico y otras variables independientes (razones de probabilidades y estadísticos Wald del análisis de regresión logística)

	Sin ajustar	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3
<i>Década (Wald)</i>	287,07***	296,39***	48,26***	21,57***
1960=0	1,71***	1,79***	1,77***	1,50***
<i>Periódico (Wald)</i>	109,53***	128,75***	42,61***	34,76***
ABC/EP (ref.)	1,00	1,00	1,00	1,00
DN	1,06	1,41*	1,84	1,43
GU	0,74*	0,65**	0,57	0,61
HS	0,43***	0,41***	0,19***	0,20***
LM	0,29***	0,32***	0,51	0,34*
<i>Década x Periódico (Wald)</i>			11,41*	6,21
<i>Década x ABC/EP (ref.)</i>			1,00	1,00
<i>Década x DN</i>			0,91	1,12
<i>Década x GU</i>			1,04	1,02
<i>Década x HS</i>			1,22	1,28*
<i>Década x LM</i>			0,87	1,08
<i>Número de páginas culturales (Wald)</i>	188,63***			1,84
1–2 (ref.)	1,00			1,00
3–5	2,04***			0,90
6–10	2,66***			0,76
11 or more	5,51***			0,81
<i>Suplementos (Wald)</i>	190,30***			38,64***
No suplemento (ref.)	1,00			1,00
Suplemento	3,77***			2,73***
<i>Tamaño del artículo (Wald)</i>	33,18***			2,51
Menos de ¼ de la página (ref.)	1,00			1,00
Más de ¼, no llega a pág. completa	1,28**			1,02
Página completa o más	2,64***			1,38
<i>Tipo de artículo (Wald)</i>	7,32**			0,26
Otro (ref.)	1,00			1,00
Crítica (Review)	1,25**			0,95
<i>Constante</i>		0,10***	0,10***	0,13***
<i>Cambio χ^2 del modelo</i>		***	*	***
<i>Cambio pseudo R² de Nagelkerke</i>		0,23	0,00	0,03
N=2778. * p < 0,05; ** p < 0,01; *** p < 0,001.				

Fuente: elaboración propia sobre datos del proyecto CUDIGE.

Tabla VI.

El origen del artista en todos los artículos dedicados a la música

	1960	1970	1980	1990	2000	2010	Total
Local	23,6	31,9	28,4	31,0	35,5	26,9	30,3
Otros países europeos	54,8	45,7	43,2	38,0	30,2	30,0	37,2
EEUU	5,7	8,7	15,1	17,8	18,2	27,5	17,8
Otros	15,9	13,8	13,3	13,2	16,1	15,6	14,8
Total (N)	100,0 (157)	100,0 (254)	100,0 (271)	100,0 (342)	100,0 (490)	100,0 (480)	100,0 (1994)

Fuente: elaboración propia sobre datos del proyecto CUDIGE.

En segundo lugar, centraremos nuestra atención en el formato de los productos musicales que aparecen en estos artículos. Nuestra codificación distinguía entre los conceptos *live/recording* (directo/grabación) y estaba diseñada para valorar las dinámicas existentes entre las grabaciones caracterizadas por su distribución comercial (por ejemplo los discos, vídeos o libros) y los eventos que se basaban en una interpretación (en el sentido más amplio del término) en directo en un espacio determinado (por ejemplo, obras de teatro, conciertos musicales o exposiciones). Las figuras 4 y 5 muestran, de forma clara, una tendencia a que aumente, de forma muy notable, el número de artículos dedicados a los productos de la industria musical, sufriendo la cobertura de eventos musicales un descenso en términos de porcentaje.

Aunque la tendencia es clara en todos los países, existen interesantes diferencias entre los periódicos. El caso más extremo es sin duda el español, donde se pasa de sólo comentar eventos a centrarse, mayoritariamente, en productos. Comparativamente, esta tendencia es mucho menos acusada en el diario finlandés *Helsingin Sanomat*. Es interesante también observar que, mientras en los dos periódicos nórdicos se observan notables incrementos en el porcentaje de noticias centradas en eventos (*live*) durante el año 2000, tal fenómeno no tiene lugar en el resto de los diarios.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

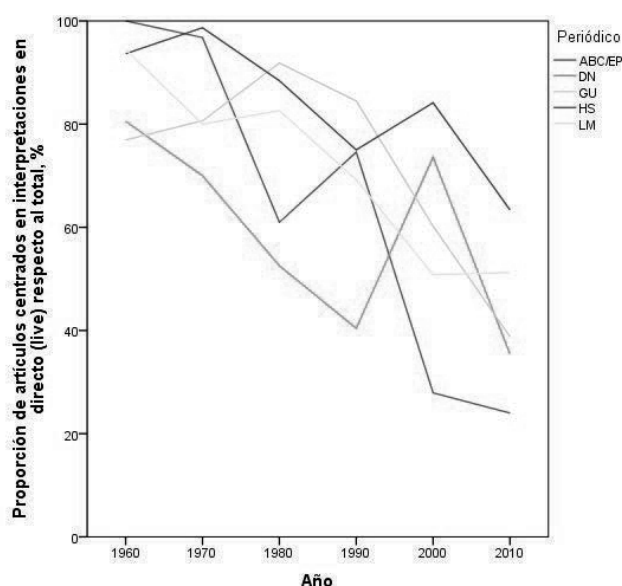
En este artículo, nuestro objetivo era estudiar empíricamente la tan debatida afirmación de una heterogeneización de la cultura posterior a 1960 (DiMaggio

1987; Daloz 2010; Lamont, 2012). Mientras que este desarrollo se ha acuñado a menudo como una tendencia al omnivorismo cultural (Peterson y Kern 1996; Peterson 2005; Warde, Wright y Gayo-Cal 2007; Fernández Rodríguez y Heikkilä 2011), aquí lo hemos estudiado desde el menos explorado espacio de la producción cultural (con la excepción importante del grupo de investigadores liderado por Susanne Janssen, véase por ejemplo Janssen et al. 2008, 2011 o Verboord et al. 2015), utilizando como proxy la supuesta apertura de la cobertura musical de varios periódicos europeos de referencia entre 1960 y 2010. Una vez que numerosos estudios han atestiguado la creciente presencia de un nuevo tipo de apertura cultural, ¿podemos afirmar que en “el lado de la oferta” cultural se está reproduciendo el mismo fenómeno de desclasificación artística y apertura a nuevas manifestaciones artísticas ligadas, tradicionalmente, a los gustos populares?

Partiendo de la expectativa de que los periódicos de referencia funcionan como un excelente espacio para la diseminación de gustos considerados legítimos por los expertos en cultura (véase Janssen et al. 2008), el trabajo realizado ha consistido en un análisis de un corpus de artículos seleccionados de los periódicos de referencia de cinco países europeos – Finlandia, Suecia, Reino Unido, Francia y España-. Haciendo referencia a los famosos debates sobre el “escenario de colapso o disolución” (DiMaggio y Mukhtar 2004) y al surgimiento de “campos emergentes” (Friedman et al. 2015), nuestra primera hipótesis fue que (H1a) la cobertura de la música había crecido en general entre 1960 y 2010, pero que (H1b) la cobertura de la música clásica había disminuido y

Figura 4.

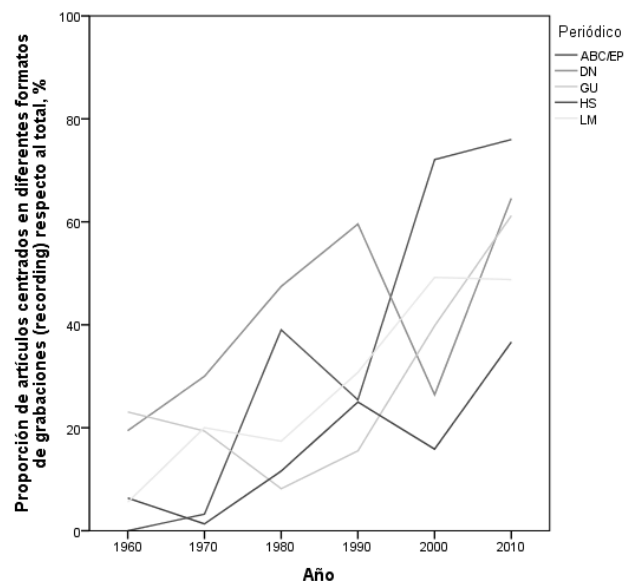
Artículos centrados en interpretaciones en directo (live), por año y por periódico (porcentajes)



Fuente: elaboración propia sobre datos del proyecto CUDIGE.

Figura 5.

Porcentaje de artículos centrados en diferentes formatos de grabaciones (recording), por año y por periódico



Fuente: elaboración propia sobre datos del proyecto CUDIGE.

la cobertura de la música pop-rock había aumentado entre 1960 y 2010. En general, supusimos que las tendencias se organizarían de una manera en la que la apertura ocurriría primero en países situados centralmente en los sistemas globales -como en el Reino Unido y Francia- y más tarde en países más periféricos, como Finlandia y España (Appadurai 1996; Janssen, Kuipers y Verboord 2008).

Lo que descubrimos fue que el espacio destinado a la música en las secciones culturales de los diarios aumenta en el período de tiempo estudiado: se encuentra, de forma constante, entre las áreas culturales más grandes, pero además su participación relativa también crece. Y como habíamos planteado en nuestra hipótesis (H1b), la presencia relativa de la música clásica disminuye con el tiempo, mientras que la correspondiente a la música popular aumenta. Además, y como también esperábamos, estas tendencias no se distribuyen equitativamente entre los periódicos, pero nuestra hipótesis sobre el orden en que los periódicos experimentarían esa apertura cultural se ha comprobado errónea. Vimos que los diarios que han experimentado una apertura más rápida eran los periódicos de Suecia y España (supuestamente países periféricos), y los más lentos en dicha apertura eran el Reino Unido (que esperábamos sería un pionero cultural claro, debido a su posición central en el “sistema mundial”) y Finlandia (que sería el único país que cumple nuestra hipótesis a este respecto).

El crecimiento de la cobertura de música y especialmente de música pop-rock en la prensa ha sido ya documentado en otras investigaciones, con lo que estos datos no son una sorpresa (Schmutz et al. 2010). Lo que ha sido inesperado ha sido comprobar que la apertura cultural ha tenido lugar de una forma que no reflejaba las posiciones de los países en el “sistema mundial”. Así, diarios de dos lugares tan próximos como Suecia y Finlandia, muy cercanos geográficamente y culturalmente, presentan grandes diferencias en su apertura a la música popular. *Dagens Nyheter*, el periódico sueco, está junto con *ABC* y *El País*, como uno de los pioneros en la incorporación de la música popular a sus contenidos, frente a la prevalencia de la música clásica en el periódico finlandés hasta el cambio de siglo. Aunque es posible argumentar que la diferencia entre los dos países nórdicos pueda deberse a una posición más central de Suecia en el sistema cultural global (y europeo), no deberían descartarse otros posibles factores, como por ejemplo el hecho de que Suecia haya contado con una notable industria en torno al pop-rock desde los años sesenta (Seabrook 2015). España, por otro lado, ha estado en el segundo lugar desde 1970, lo que encaja bien con el hecho de que el país haya experimentado, tras la dictadura, un proceso notable de modernización cultural impulsado desde las instituciones (Rodríguez Morató, 2012). La tar-

día apertura de Finlandia podría explicarse por las fuertes subvenciones estatales que reciben las artes legítimas tradicionales, y que podrían haber afectado esas tendencias de “apertura”, retrasándolas en el tiempo (véase Janssen, Verboord y Kuipers, 2011; Purhonen, Heikkilä y Karademir Hazir, 2017).

Nuestra segunda hipótesis (H2) fue que la “apertura” cultural estaría conectada con una tendencia globalizadora (véase Janssen, Kuipers y Verboord 2008): para ser más específicos, que la cobertura en términos relativos de los artistas nacionales y de los eventos en vivo habría disminuido. Nuestra evidencia demuestra que, en la mayoría de los casos, la hipótesis se confirma: la caída del número de artículos dedicados a eventos en vivo es dramática en todos los periódicos, y los artículos de pop-rock adoptan con menos frecuencia el formato de crítica, incluyéndose además en suplementos especiales, más que en el periódico mismo. Los periódicos reaccionan además a la evolución del balance entre interpretaciones en directo / grabaciones de forma similar a como incorporaban la cobertura de la música pop en sus secciones culturales: así, el interés por la música grabada crece más rápidamente en Suecia y España que en cualquier otro lugar, y de nuevo los diarios más lentos en incorporarse a la tendencia general son los del Reino Unido y Finlandia. Sin embargo, nuestra expectativa sobre el debilitamiento de la importancia del artista nacional no ha sido apoyada por los datos. La cobertura de los artistas nacionales es estable e incluso crece un poco a lo largo del tiempo. Lo que sí destaca es la disminución de los artistas de la categoría “otros europeos”, que va de la mano con la disminución de la música clásica asociada a la alta cultura, a menudo creada por compositores italianos, austriacos o alemanes, frente al destacado crecimiento de los artistas procedentes de EEUU.

Si bien podríamos afirmar, por tanto, que asistimos a una cierta “apertura”, estos desarrollos merecen varias puntualizaciones. El crecimiento en la cobertura de la música grabada es, claramente, signo de una creciente comercialización en la cultura en los mass media, e indica un creciente interés por el producto comercial en lugar de una mera experiencia cultural. De hecho, desde este punto de vista, los materiales publicados en las secciones culturales también pueden considerarse, en cierta medida, como información acerca de productos de consumo destinados a clientes potenciales (Verboord y Janssen 2015). La industria discográfica, durante esas décadas, ha sido capaz de crear un gran mercado mundial de grabaciones sobre las que los periodistas culturales informan, critican y recomiendan. A la vez, el hecho de que la cobertura de artistas nacionales haya aumentado ha sido un resultado inesperado, incumpliendo nuestras expectativas; por otra parte, y visto desde una perspectiva diferente, el hecho de que en 2010 haya aproximadamente un reparto entre un tercio de

artistas nacionales, otro de europeos y otro del resto del mundo podría interpretarse como una auténtica heterogeneización, frente a la situación existente cincuenta años antes.

Nuestra tercera hipótesis (H3) era que los artículos dedicados al pop-rock no se limitarían a las críticas (*reviews*), sino que adoptarían otros formatos menos tradicionales. El hecho de que la música pop se trate en los periódicos no mediante críticas sino recurriendo a otros formatos (reportajes, entrevistas) podría explicarse por el hecho de que las críticas son una forma tradicional de cubrir la cultura legítima (Heikkilä y Gronow 2017), y el pop-rock claramente no habría alcanzado el nivel de legitimidad de la música clásica. El hallazgo quizás más pertinente es que la música pop-rock aparece mucho más a menudo en suplementos que en el periódico central tradicional. Los suplementos culturales, considerados la mayor transformación mediática en el cambio del milenio (Weibull y Nilsson 2010; Armañanzas 2013; Heikkilä, Lauronen y Purhonen 2017) tienen la característica de presentar al lector informaciones culturales en un formato diferente, más ligero y especializado. Se convierten, progresivamente en el espacio en el que, con mayor frecuencia, aparecen artículos sobre la cultura emergente, reflejando mejor las tendencias culturales y de la sociedad de consumo actual.

En resumen, la música popular ha ganado más espacio en las secciones culturales de los periódicos analizados. Sin embargo, prácticamente todo el crecimiento se ha concentrado en el pop-rock, con mucho menos espacio para otros géneros musicales. Este proceso de apertura no solamente podría tener que ver con un interés por formas artísticas que reflejaran de forma más precisa la paleta de gustos de la sociedad, sino que podría también vincularse a un simple desplazamiento del interés hacia formas musicales que reciben un apoyo mayor de la industria musical y que tienen más éxito de mercado, como resultado de un proceso de comercialización de los contenidos que ha afectado a los grandes periódicos (véase Kristensen 2010; Jaakkola 2014; Verboord, Kuipers y Janssen 2015; Heikkilä, Lauronen y Purhonen 2017). Ello se refleja, entre otras cosas, en ese crecimiento de la cobertura, en las secciones culturales, de formatos de comercialización masiva como las grabaciones (vinilos, CD, etc.) y por la atención que reciben los artistas norteamericanos, grandes superventas del pop-rock. Por otra parte, sería importante proceder a una serie de análisis adicionales en los que se pudiera indagar en los contenidos concretos de los artículos y observar hasta qué punto la apertura es tal y con qué condicionantes. Por poner un ejemplo, la categoría pop-rock es en sí misma compleja, por cuanto puede agrupar estilos diversos vinculados a preferencias culturales distintas: como se ha señalado (Fernández Rodríguez y Heikkilä 2011),

no goza del mismo estatus un cantante de pop como Beyoncé que artistas de culto como el grupo de rock progresivo King Crimson. Ello nos lleva a plantearnos que el creciente interés en las secciones culturales por el pop-rock no tiene necesariamente que indicar una auténtica "apertura" cultural en el sentido de abarcar una gama realmente amplia de estilos musicales, sino más bien es el síntoma de una tendencia hacia contenidos con mayor potencial comercial, enmascarada como heterogeneización a causa del fuerte declive de la música clásica. Por ejemplo, se ha denunciado que los suplementos de periódicos como *El País* dedican una atención desproporcionada al pop-rock *indie* de inspiración anglosajona (Lenore 2015) frente a otros estilos asociados a las clases populares (*heavy*, *reggaetón*, *rap*) que quedan habitualmente marginados de estos potentes canales de difusión (siguiendo un proceso de exclusión elitista que arranca desde la década de los ochenta: véase Del Val 2014). Una aproximación cualitativa a esa dimensión comercial vinculada a la cobertura de la música popular es, sin duda alguna, una de las tareas que tenemos pendientes.

En conclusión, nuestro artículo muestra unas tendencias claras en la cobertura de la música en los diarios de referencia, que parecen indicar una presencia creciente de la música popular en los artículos de las secciones culturales. Podríamos interpretar que asistimos a una apertura cultural, aunque con matices. Es posible que en el futuro próximo esta tendencia se mantenga, aunque la prensa escrita está sufriendo cambios de tal magnitud en los últimos tiempos que existen dudas sobre su futuro papel como prescriptor y generador de jerarquías culturales. La digitalización, popularización y comercialización son tendencias que han transformado profundamente el campo de la prensa escrita a lo largo de los últimos años, y lo seguirán transformando en el futuro. En este sentido, confiamos en que la investigación aquí presentada contribuya a comprender mejor lo que ha sido su papel hasta ahora en la estructuración del campo cultural, las jerarquías culturales y el gusto legítimo.

AGRADECIMIENTOS

Este artículo forma parte de los resultados del proyecto de investigación CUDIGE (acrónimo de *Cultural Distinctions, Generations and Change: A Comparative Study of Five European Countries, 1960-2010*), financiado por Academy of Finland, Kone Foundation y la Universidad de Helsinki, dedicado al análisis comparativo de la prensa cultural en cinco países: Finlandia, Suecia, Reino Unido, Francia y España. Una versión previa de este trabajo se presentó en la sesión conjunta de los comités de investigación de Sociología del Consumo y Sociología de la Cultura en el XII Congreso Español de Sociología, celebrado en Gijón en junio-julio de 2016.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, L. E. 2005. *La era del consumo*. Madrid: Siglo XXI.
- Appadurai, A. 1996. *Modernity at large*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Ariño, A. 2007. "Música, democratización y omnivoridad". *Política y Sociedad* 44(3): 131-150.
- Armañanzas, E. 2013. *Suplementos culturales*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Baumann, S. 2007. *Hollywood highbrow: From entertainment to art*. Princeton: Princeton University Press.
- Bourdieu, P. 1998. *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus (e. o. francesa 1979).
- Bryson, B. 1996. "'Anything but Heavy Metal': Symbolic Exclusion and Musical Dislikes". *American Sociological Review* 61(5): 884-899. <https://doi.org/10.2307/2096459>
- Daloz, J.-P. 2010. *The sociology of elite distinction: From theoretical to comparative perspectives*. Basingstoke: Palgrave MacMillan. <https://doi.org/10.1057/9780230246836>
- Del Val, F. 2014. *Rockeros insurgentes, modernos complacientes: juventud, rock y política en España (1975-1985)*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- DiMaggio, P. 1987. "Classification in art". *American Sociological Review*, 52(4), 440-455. <https://doi.org/10.2307/2095290>
- DiMaggio, P. y T. Mukhtar. 2004. "Arts participation as cultural capital in the United States, 1982-2002: Signs of decline?" *Poetics* 32(2): 169-194. <https://doi.org/10.1016/j.poetic.2004.02.005>
- Eveno, P. (2004). *Histoire du Journal Le Monde, 1994-2004*. París: Albin Michel.
- Fernández Rodríguez, C. J. y R. Heikkilä. 2011. "El debate sobre el omnivorismo cultural. Una aproximación a nuevas tendencias en sociología del consumo". *Revista Internacional de Sociología*, 69(3): 585-606. <https://doi.org/10.3989/ris.2010.04.15>
- Friedman, S., M. Savage, L. Hanquinet y A. Miles. 2015. "Cultural sociology and new forms of distinction". *Poetics* 53: 1-8. <https://doi.org/10.1016/j.poetic.2015.10.002>
- Frith, S. 1996. *Performing Rites: On the Value of Popular Music*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Hadenius, S. 2002. *Dagens Nyheter historia: Tidningen och makten, 1864-2000*. Stockholm: Bokförlaget DN.
- Heikkilä, R. y J. Gronow. 2017. "Stability and change in the style and standards of European newspapers' arts reviews, 1960-2010." *Journalism Practice* 12(5):624-639. <https://doi.org/10.1080/17512786.2017.1330664>
- Heikkilä, R., T. Lauronen y S. Purhonen. 2017. "The Crisis of Cultural Journalism Revisited: The Space and Place of Culture in Quality European Newspapers from 1960 to 2010". *European Journal of Cultural Studies*. <https://doi.org/10.1177/1367549416682970>
- Herrera-Usagre, M. 2013. "La transmisión intergeneracional de aptitudes y actitudes culturales. Adaptando el paradigma de la omnivoridad cultural para Andalucía". *Revista Internacional de Sociología* 71(1): 143-167. <https://doi.org/10.3989/ris.2011.11.25>
- Imbert, G. y J. Vidal-Beneyto (coords.). 1986. *El País o la referencia dominante*. Barcelona: Mitre.
- Jaakkola, M. 2014. "Outsourcing views, developing news: Changes in art criticism in Finnish dailies, 1978-2008". *Journalism Studies* 16(3): 383-402. <https://doi.org/10.1080/1461670X.2014.892727>
- Jaakkola, M. 2015. *The Contested Autonomy of Arts and Journalism: Change and Continuity in the Dual Professionalism of Cultural Journalism*. Tampere: Acta Universitatis Tamperensis 2072.
- Janssen, S. (1999). "Art journalism and cultural change: The coverage of the arts in Dutch newspapers 1965-1990". *Poetics*, 26(5-6): 329-348. [https://doi.org/10.1016/S0304-422X\(99\)00012-1](https://doi.org/10.1016/S0304-422X(99)00012-1)
- Janssen, S., G. Kuipers y M. Verboord. 2008. "Cultural globalization and arts journalism: The international orientation of arts and culture coverage in Dutch, French, German, and the US newspapers, 1955 to 2005". *American Sociological Review* 73(5): 719-740. <https://doi.org/10.1177/000312240807300502>
- Janssen, S., M. Verboord y G. Kuipers. 2011. "Comparing cultural classification: High and popular arts in European and U.S. elite newspapers". *Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie* 63: 139-168.
- Karademir Hazır, I. y A. Warde. 2015. "Investigating cultural omnivorousness". Pp. 77-89 en *International Handbook of Sociology of Art and Culture*, editado por L. Hanquinet y M. Savage. Oxon: Routledge.
- Krippendorff, K. 2004. *Content Analysis: An Introduction to its Methodology*. (2nd ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Kristensen N.N. 2010. "Cultural journalism in the Danish printed press – a history of decline or increasing media institutional profiling?". *Northern Lights* 8(1): 69-92. https://doi.org/10.1386/nl.8.69_1
- Lamont, M. 2012. "Toward a comparative sociology of valuation and evaluation". *Annual Review of Sociology* 38(1): 201-221. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-070308-120022>
- Lenore, V. 2015. *Hipsters, indies y gafapastas*. Madrid: Capitán Swing.
- López-Sintas, J. y E. García-Alvarez. 2004. "Omnivore versus Univore Consumption and its Symbolic Properties: Evidence from Spaniards' Performing Arts Attendance". *Poetics* 32(6): 471-491. <https://doi.org/10.1016/j.poetic.2004.08.001>
- Noya, J., F. Del Val y D. Muntanyola. 2014. "Paradigmas y enfoques teóricos en la sociología de la música". *Revista Internacional de Sociología* 72(3): 541-562. <https://doi.org/10.3989/ris.2013.03.23>
- Olmos, V. 2002. *Historia del ABC. Cien años clave en la historia de España*. Barcelona: Plaza y Janés.
- Peterson, R. A. 2005. "Problems in comparative research: The example of omnivorousness". *Poetics* 33(5-6): 257-282. <https://doi.org/10.1016/j.poetic.2005.10.002>
- Peterson, R. A., y R. M. Kern. 1996. "Changing highbrow taste: From snob to omnivore". *American Sociological Review* 61(5): 900-907. <https://doi.org/10.2307/2096460>
- Peterson, R. A. y P. Simkus. 1992. "How Musical Taste Groups Mark Occupational Status Groups." Pp. 152-168 en *Cultivating Differences: Symbolic Boundaries and the Making of Inequality*, editado por M. Lamont y M. Fournier. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Prieur, A., y M. Savage. 2013. "Emerging forms of cultural capital". *European Societies* 15: 246-267. <https://doi.org/10.1080/14616696.2012.748930>
- Purhonen, S., J. Gronow y K. Rahkonen. 2010. "Nordic democracy of taste? Cultural omnivorousness in musical and literary taste preferences in Finland". *Poetics* 38(3): 266-298. <https://doi.org/10.1016/j.poetic.2010.03.003>
- Purhonen, S., R. Heikkilä y T. Lauronen. 2015. "Into the great wide open? A comparative study of the contents of newspaper culture sections in the UK and Finland, 1970-2010". *Research on Finnish Society* 8: 5-18.
- Purhonen, S., R. Heikkilä e I. Karademir Hazır. 2017. "The grand opening? The transformation of the content of culture sections in European newspapers, 1960-

- 2010". *Poetics* 62: 29-42. <https://doi.org/10.1016/j.poetic.2017.02.001>
- Regev, M. 2013. *Pop-Rock Music: Aesthetic Cosmopolitanism in Late Modernity*. Cambridge: Polity.
- Riffe, D., C. F. Aust y S. R. Lacy. 1993. "The effectiveness of random, consecutive day and constructed week samples in newspaper content analysis". *Journalism & Mass Communication Quarterly* 70(1): 133-139. <https://doi.org/10.1177/107769909307000115>
- Rodríguez Morató, A. 2012. "El análisis de la política cultural en perspectiva sociológica. Claves introductorias al estudio del caso español". *RIPS: Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas* 11(3): 15-38.
- Roy, W. G. y T. J. Dowd. 2010. "What is sociological about music?". *Annual Review of Sociology* 36: 183-203. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.012809.102618>
- Schmutz, V., A. Van Venrooij, S. Janssen y M. Verboord. 2010. "Change and continuity in newspaper coverage of popular music since 1955: evidence from the United States, France, Germany, and the Netherlands". *Popular Music and Society* 33(4): 501-515. <https://doi.org/10.1080/03007761003694290>
- Seabrook, J. 2015. *The Song Machine: Inside the Hit Factory*. New York: W. & W. Norton.
- Smith Maguire J. y J. Matthews. (eds.) 2014. *The Cultural Intermediaries Reader*. Londres: Sage.
- Sullivan, O. y T. Katz-Gerro. 2007. "The Omnivore Thesis Revisited: Voracious Cultural Consumers". *European Sociological Review* 23(2): 123-137. <https://doi.org/10.1093/esr/jcl024>
- Taylor, G. 1993. *Changing Faces: A History of the Guardian 1956-1988*. Londres: Fourth Estate.
- van Eijck, K. y W. Knulst. 2005. "No more need for snobbism: Highbrow cultural participation in a taste democracy". *European Sociological Review* 21(5): 513-528. <https://doi.org/10.1093/esr/jci038>
- Van Venrooij, A. y V. Schmutz. 2010. "The evaluation of popular music in the United States, Germany and the Netherlands: A comparison of the use of high art and popular aesthetic criteria". *Cultural Sociology* 4: 395-421. <https://doi.org/10.1177/1749975510385444>
- Verboord, M. 2014. "The impact of peer-produced criticism on cultural evaluation: A multilevel analysis of discourse employment in online and offline film reviews". *New Media & Society* 16: 921-940. <https://doi.org/10.1177/1461444813495164>
- Verboord, M. y S. Janssen. 2015. "Arts Journalism and Its Packaging in France, Germany, the Netherlands and the United States, 1955-2005". *Journalism Practice* 9(6): 829-852. <https://doi.org/10.1080/17512786.2015.1051369>
- Verboord, M., G. Kuipers y S. Janssen. 2015. "Institutional recognition in the transnational literary field, 1955-2005". *Cultural Sociology* 9(3): 447-465. <https://doi.org/10.1177/1749975515576939>
- Warde, A., D. Wright y M. Gayo-Cal. 2007. "Understanding Cultural Omnivorousness: Or, the Myth of the Cultural Omnivore". *Cultural Sociology* 1(2): 143-164. <https://doi.org/10.1177/1749975507078185>
- Weibull L. y Å. Nilsson. 2010. "Four decades of European newspapers: Structure and content". Pp. 39-70 en *Media, Markets & Public Spheres*, editado por J. Gripsrud y L. Weibull. Bristol, CT: Intellect.

CARLOS J. FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ es Profesor contratado doctor del departamento de sociología de la Universidad Autónoma de Madrid. Especializado en sociología del trabajo, del consumo y de las organizaciones, es autor de numerosos artículos y capítulos de libro sobre estos temas, publicando en revistas indexadas como *Journal of Consumer Culture*, *European Journal of Industrial Relations*, *International Journal of Consumer Studies* o la *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. Es además autor de varios libros, siendo el más reciente *Poder y sacrificio: los nuevos discursos de la empresa* (con Luis Enrique Alonso, Madrid, Siglo XXI, 2018).

RIIHEIKKILÄ es *Post-doctoral fellow* en la Universidad de Tampere, Finlandia. Su tesis doctoral se basó en un análisis de los estilos de vida y gustos de la minoría sueco-hablante de Finlandia en el marco del proyecto 'Cultural Capital and Social Differentiation in Contemporary Finland'. En la actualidad, dirige el proyecto de investigación "Understanding Cultural Disengagement in Contemporary Finland", financiado por la *Academy of Finland*. Sus publicaciones incluyen artículos en revistas indexadas como *Poetics*, *European Journal of Cultural Studies* y *European Societies*. Sus intereses de investigación incluyen el análisis de fenómenos como el consumo cultural, el capital cultural o la estratificación social.

SEMI PURHONEN es *Associate Professor* desde 2014 en la Universidad de Tampere, Finlandia. Ha sido el director del proyecto de investigación 'Cultural Distinctions, Generations and Change', financiado por *Academy of Finland*, *Kone Foundation* y la Universidad de Helsinki, con el objetivo de analizar la naturaleza cambiante de la estratificación cultural y social de la Europa post-1960 a través de la prensa cultural. Sus intereses de investigación se centran, entre otros, en los campos de la sociología cultural, el consumo, los estilos de vida y estratificación social. Ha publicado cuatro libros y numerosos artículos en revistas indexadas como *Acta Sociologica*, *Cultural Sociology*, *Poetics* y *Social Science Information*.